

La huella de unos pocos locos.

Ni el camino es camino si no hay un alma para recorrerlo ni las huellas cobran sentido hasta que hay alguien que las siga o eche la vista atrás siendo consciente de la dirección que ha tomado.

La literatura es camino. Un camino que debería ser obligatorio recorrer y en el que solo unos pocos locos, esos que antes eran quijotescos caballeros andantes y ahora se denominan humanistas, se atreven a adentrarse. La literatura es horizonte.

Sigue a Cervantes, no sólo por los literarios paisajes manchegos sino por la senda de la educación y la cultura. Arremete contra la ignorancia, un gigante más imponente y peligroso que cualquier molino, un enemigo contra el que luchar a lomos de un libro.

Haz que no solo tus novelas sino tu vida sean ejemplares, haz ilustres no sólo las fregonas sino todos los aspectos que te rodean y sé curioso pero no impertinente. Sumérgete en un laberinto de amor por el saber. No seas ni rufián dichoso ni viejo celoso, sé estudiante entregado y humanista orgulloso. Atrévete a disfrutar de los trabajos, de los viajes y de los coloquios.

Atrévete a leer, a escribir, a vivir. Atrévete con esa aventura aunque te tachen de disparatado y haz que siglos después, tus pisadas en el camino las sigan nuevos humanistas, nuevos locos, nuevos Quijotes, Sanchos y Rocinantes a los que nos les falte el valor para refranear, pensar y dejar huella.

Persiles.

Diana Vicente Santamaría

Facultad de Humanidades y Patrimonio

Toledo

